



---

# **Universidad de Valladolid**

## **Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales**

### **Trabajo de Fin de Grado**

### **Grado en Administración y Dirección de Empresas**

## **La Pobreza en España**

Presentado por:

***Mario Fernández García***

*Valladolid, 18 de Julio de 2018*

## **RESUMEN**

El enfoque de pobreza no solo está orientado a aquellas zonas del mundo denominadas comúnmente pobres, ya que este es un problema que afecta a todos los países, se consideren del tercer mundo o no. El trabajo desarrollado a lo largo de las siguientes páginas tiene por objeto analizar la realidad que esconde la pobreza en España en el periodo 2008-2016. A tal efecto, tras un análisis de los conceptos e indicadores de pobreza habitualmente más utilizados en este tipo de estudios, se analiza su evolución en España, se examinan los principales determinantes del aumento de la pobreza en España y las variables que tienen más incidencia en la explicación de la pobreza de los hogares.

**Palabras clave:** pobreza, desigualdad, exclusión social.

**Códigos de clasificación JEL:** I31, I32.

## **ABSTRACT**

The approach to poverty is not only oriented to areas of the world commonly called poor, since this is a problem that affects all countries, whether considered of the third world or not. The project developed along the following pages aims to analyse the reality hiding behind poverty in Spain during the 2008-2016 period. For this purpose, after an analysis of the concepts and indicators of poverty most commonly used in such studies, its evolution in Spain will be analysed, and the main determinants of the increase in poverty in Spain as well as the variables that have the greatest impact on the explanation of household poverty will be examined.

**Key words:** poverty, inequality, social exclusion.

**JEL classification codes:** I31, I32.



## ÍNDICE

Listado de imágenes y cuadros.....	3
1. Introducción.....	5
2. Metodología.....	7
3. Análisis de la Pobreza en España.....	14
3.1. Pobreza relativa.....	15
3.2. Privación material severa .....	16
3.3. Hogares con baja intensidad de trabajo.....	17
3.4. Indicador AROPE.....	21
3.5. Trabajadores pobres.....	23
3.6. Desigualdad económica.....	25
4. Conclusiones.....	29
5. Bibliografía.....	32

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 3.1. Umbral de riesgo de pobreza (< 60% de la renta mediana equivalente). Por tipo de hogar y periodo.....	15
Tabla 3.2. Población con carencias materiales por número de ítems, sexo y periodo.....	17
Tabla 3.3. Encuesta de Población Activa (EPA). Serie histórica (Datos en miles de personas).....	18
Tabla 3.4. Hogares sin empleo o con baja intensidad en el empleo por Comunidades Autónomas.....	19
Tabla 3.5. Hogares sin empleo o con baja intensidad en el empleo por edad y sexo.....	20
Tabla 3.6. Riesgo de pobreza o exclusión social (estrategia Europa 2020) por sexo.....	22
Tabla 3.7. Riesgo de pobreza o exclusión social (estrategia Europa 2020) por tipo de hogar.....	22
Tabla 3.8. Riesgo de pobreza o exclusión social (estrategia Europa 2020) por nivel de educación.....	23

Tabla 3.9. Riesgo de pobreza o exclusión social (estrategia Europa 2020) según situación laboral.....	24
Tabla 3.10. Población en riesgo de pobreza o exclusión social (estrategia Europa 2020) por situación laboral y sexo. España y UE-28.....	24
Tabla 3.11. Desigualdad S80/S20 por CCAA. Base 2013.....	25

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 3.1. Tasa de riesgo de pobreza con umbral fijo en el año 2008. Serie 2008-2016 por umbrales del nivel de renta y periodo.....	16
Gráfico 3.2. Riesgo de pobreza o exclusión social (estrategia EU 2020).....	21
Gráfico 3.3. Desigualdad (S80/S20) en España y la UE. Base 2013.....	26
Gráfico 3.4. Desigualdad de la renta. Índice de Gini.....	27
Gráfico 3.5. Desigualdad de la renta. Índice de Gini por países de la UE.....	28

## 1. INTRODUCCIÓN

¿Qué es la pobreza? El término, en sus inicios, surgió para referirse a la tierra y el ganado y se utilizaba para describir una situación de infertilidad, de poco rendimiento o de baja producción. El vocablo evolucionó con el paso del tiempo hasta derivar en un significado que va enfocado hacia la carencia de bienes o servicios. También se puede definir como aquello contrario a la riqueza.

A lo largo de los años han aparecido diferentes conceptos de pobreza aplicables en diversas situaciones. Una de las ideas que mejor describe este concepto en la época actual la encontramos reflejada en las explicaciones de Amartya Sen en su intervención dentro de las actividades de la Red para la Reducción de la Pobreza (2001): “Los seres humanos somos fundamentalmente diversos. No se puede trazar una línea de pobreza y aplicarla a rajatabla a todo el mundo por igual, sin tener en cuenta las características y circunstancias personales”. Existen factores geográficos, biológicos y sociales que multiplican o disminuyen el impacto de los ingresos en cada individuo. Entre los más desfavorecidos hay elementos generalmente ausentes, como educación, acceso a la tierra, salud y longevidad, justicia, apoyo familiar y comunitario, créditos y otros recursos productivos, voz en las instituciones y acceso a las oportunidades”. Más que medir la pobreza por el nivel de renta que se percibe, este autor recomienda estudiar lo que el individuo puede hacer con esos ingresos para desarrollarse, teniendo en cuenta que varía de un individuo a otro, tanto los ingresos como el rendimiento.

La ONU presentó por primera vez la expresión pobreza humana, basada en el concepto de capacidades de Amartya Sen, y definió la pobreza como la negación de opciones y oportunidades de vivir una vida tolerable por medio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (1997). Ser calificado como pobre no implica necesariamente vivir por debajo de una línea de pobreza como, por ejemplo, de 1,90\$ al día. Ser una persona pobre, en el sentido estricto de la palabra, significa contar con un nivel de ingresos insuficiente para poder desarrollar determinadas funciones básicas teniendo en cuenta las circunstancias y requerimientos sociales del entorno, además de otros muchos factores que pueden influir.

Dicho lo anterior, queda aclarado que el enfoque de pobreza no solo está orientado a aquellas zonas o regiones concretas del mundo denominadas comúnmente pobres, como pueden ser determinados países de África, Asia o América Latina. Por el contrario, este es un problema que afecta en mayor o menor medida a todos y cada uno de los países, regiones y rincones de este planeta, ya estén calificados como países ricos o desarrollados o como países en desarrollo. Un claro ejemplo lo encontramos en uno de los informes realizado por UNICEF (2005, p.2), en el que se señala que: “La proporción de niños que viven en situación de pobreza ha aumentado en 17 de los 24 países de la OCDE desde 1990”.

En términos generales, la pobreza es un asunto de suma importancia, y el erradicarla o reducirla progresivamente ha supuesto uno de los objetivos principales de muchos países a lo largo del tiempo. Para lograr estas metas se han fundado numerosas organizaciones, tanto a nivel local como a nivel mundial.

Dentro de la rama de la economía es posible encontrar multitud de juicios de valor que difieren ampliamente de una ideología a otra, pudiendo tener interpretaciones totalmente contradictorias. Por consiguiente, para tratar de eliminar lo máximo posible esta subjetividad, a lo largo del desarrollo del proyecto se realizarán únicamente análisis de datos y, si es necesario para determinadas explicaciones, se incluirá la opinión de algún autor o experto en esta materia. Todos los análisis presentes en este proyecto se harán desde una perspectiva económica, definiendo primero los conceptos clave y escogiendo después el tipo de estudio adecuado para poder extraer conclusiones objetivas.

El objetivo principal de este trabajo es analizar el riesgo de pobreza y exclusión social durante el periodo de crisis económica en España y su evolución, e intentar determinar algunos de los principales factores que pueden provocar esta situación.

A tal efecto, la primera parte del trabajo se centrará en analizar los diferentes conceptos e indicadores de pobreza, así como a algunos términos que están estrechamente relacionados, como son la exclusión y la desigualdad. La parte principal del trabajo consistirá en estudiar la situación de la pobreza en España, haciendo uso de los indicadores previamente analizados, para

estudiar su evolución en los últimos años y compararla con la de la Unión Europea. El trabajo finaliza con un apartado en el que se detallan las principales conclusiones extraídas de la investigación.

## **2. METODOLOGÍA**

Realizar un estudio sobre la pobreza es una tarea compleja, debido que existe un amplio abanico de factores que inciden sobre ella en cada país y además lo hacen de forma diferente. Con el paso de los años y gracias a los avances científicos se ha logrado dar respuesta a varias cuestiones importantes como, por ejemplo, ¿por qué hay diferencias tan significativas en los índices de pobreza entre países similares? O, ¿cómo se mide la pobreza en los países desarrollados? Ahora podemos dar respuesta a estas preguntas gracias a la aparición de diferentes términos de pobreza, que analizan las distintas causas que crean cada situación.

“El uso del PIB o de la renta per cápita permite disponer de un cuadro general del acervo de bienes y servicios a los que en promedio se puede acceder en una sociedad concreta. El PIB, sin embargo, deja fuera dimensiones ciertamente relevantes para una correcta interpretación del bienestar social. Entre ellas, la necesaria consideración conjunta de la eficiencia y la equidad, combinando los indicadores de renta media con medidas de la desigualdad, las condiciones de vida, el acceso a bienes básicos, la participación política, las relaciones sociales o la percepción subjetiva de la propia situación. Incluso si solo habláramos de bienestar económico deberíamos añadir otros componentes al indicador general de renta media, como la riqueza, la desigualdad o la inseguridad económica” (Ayala, 2010, p.19).

El término que tradicionalmente se ha usado para hablar de pobreza se denomina pobreza absoluta. Esto se definiría como la situación en la que un individuo o colectivo no puede cubrir sus necesidades básicas, es decir, aquellas que, si no se satisfacen, ponen en riesgo la salud física y mental de las personas. Dichas necesidades son, principalmente: alimentación, vivienda, vestimenta, salud y educación básica. Este término también se conoce como pobreza extrema. En la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social



(Copenhague, 1995) se definió la pobreza absoluta como una condición que se caracteriza por la privación de las necesidades básicas humanas, como por ejemplo alimento, agua potable, facilidades sanitarias, educación o información. No solo depende de los ingresos, sino también del acceso a determinados servicios. Para facilitar los estudios sobre este fenómeno, el Banco Mundial estableció un límite monetario de 1.25 dólares diarios, a partir de datos recopilados de las distintas instituciones a nivel mundial. El Banco Mundial considera que viven en condiciones de pobreza extrema las personas que no alcanzan esa cantidad. La cifra anterior fue revisada en el año 2011 para recoger la evolución de precios y se fijó en 1,90 dólares diarios. De acuerdo con los límites señalados, en 2013 el 10,7% de la población mundial (767 millones de personas) vivía con menos de 1,90 dólares diarios, en comparación con las 1850 millones de personas del año 1990. En este proceso de reducción de la pobreza ha jugado un papel muy importante el fuerte crecimiento experimentado por algunos países asiáticos, en especial China e India. Por último, añadir que la zona más afectada por la pobreza extrema es África Subsahariana con un 42% de su población viviendo por debajo del límite monetario de 1,90 dólares diarios.

La pobreza absoluta, basándonos en su esencia principal, afecta de forma severa a los países en desarrollo, especialmente a los pertenecientes al hemisferio sur. Ahora bien, este concepto de pobreza no se puede emplear para realizar estudios ni medir el grado de incidencia de la pobreza en los países desarrollados, de ahí las necesidades de definir un concepto alternativo de pobreza. “A diferencia de lo que sucede en buena parte de las sociedades humanas, en las sociedades occidentales de la abundancia ser pobre no suele entrañar riesgos para la supervivencia, al menos de manera inmediata. Las necesidades más básicas de las personas –el alimento, el vestido, la posibilidad de resguardarse de las inclemencias del tiempo– no están en cuestión para la mayoría de las personas en situación de pobreza. Ser pobre en una sociedad industrial moderna significa cosas bien distintas.” (Marí-Klose y Martínez, 2015, p.11).

La pobreza económica o relativa se utiliza principalmente para describir la falta de recursos de algunos individuos en comparación con el resto de la sociedad que los rodea. De ahí que diferentes medidas de pobreza solo

puedan ser utilizadas para el estudio de un país concreto o de países muy similares, debido a que entre los países desarrollados también hay diferencias considerables de renta y, en general, de condiciones de vida. De este modo, la pobreza relativa se establece como un porcentaje de hogares que vive por debajo del umbral nacional de la pobreza<sup>1</sup>, calculado cada año a partir de la <sup>1</sup>distribución de los ingresos del año anterior. La cifra se fija en el 60% de la mediana de los ingresos por unidades de consumo<sup>2</sup> y aumenta o disminuye en la medida en que lo haga la mediana. Una persona se encuentra en riesgo de pobreza si sus ingresos son inferiores al 60% de la mediana. Se considera pobre al individuo cuyos ingresos son inferiores al 50% de la mediana. Y por último, emplearemos el termino pobreza extrema para describir la situación de aquellos que perciben menos del 40% de la mediana del ingreso.

El anterior concepto también tiene sus inconvenientes. Uno de los problemas que puede conllevar es que se extraigan conclusiones erróneas, al no considerar relevantes cuestiones como cuál es la renta mínima que puede garantizar una calidad de vida digna o qué necesidades básicas se pueden satisfacer independientemente de los ingresos. Por ejemplo, si en un país la distribución de la renta es bastante similar entre toda su población, pero la población tiene acceso limitado a ciertos derechos básicos como la sanidad o la educación y viven de forma muy humilde, el indicador de pobreza relativa nos indicará que la proporción de personas pobres es baja, pero esto se deberá al hecho de que prácticamente toda la población es pobre.

Durante la última crisis económica, la Unión Europea instauró una serie de medidas para combatir, entre otras, las altas tasas de paro y de pobreza

---

<sup>1</sup> En la encuesta de Condiciones de Vida, los ingresos que se utilizan en el cálculo de variables como rentas y tasa de riesgo de pobreza corresponden siempre al año anterior. Umbral de pobreza: es el 60% de la mediana de los ingresos anuales por unidad de consumo (escala OCDE modificada), tomando la distribución de personas. Los ingresos por unidad de consumo se obtienen dividiendo los ingresos totales del hogar entre el número de unidades de consumo. (Fuente: INE)

<sup>2</sup> Para calcular las unidades de consumo, se tiene en cuenta la distribución de la OCDE de los hogares, que asigna el coeficiente de 1 al primer adulto que conforma el hogar, 0,5 a los siguientes adultos y 0,3 para los menores de 14 años que convivan en el mismo hogar.

que azotaban a la mayor parte de los estados miembros de la Unión Europea. Entre los objetivos principales de dichas medidas se encuentran la reducción del desempleo, inversión en I+D+i, cambio climático y energía, educación y, por último, lucha contra la pobreza y la exclusión social. Cabe destacar que dichos objetivos tienen una fuerte conexión entre sí y la consecución de uno, favorece el logro del resto. Debido a las diferencias entre los países de la Unión Europea, se fijaron objetivos comunes para todos los estados miembros y objetivos específicos para cada país. Uno de los objetivos establecidos para España es “reducir entre 1.400.000 y 1.500.000 el número de personas en riesgo de pobreza y exclusión social”, con fecha límite 2020.

Para medir el riesgo de pobreza y exclusión social, la Unión Europea propone en 2010 el indicador AROPE (At-Risk-Of Poverty and Exclusion). “Este concepto surge de la concepción multidimensional de la exclusión social y de la consecuente necesidad de establecer un único indicador que recoja situaciones de vulnerabilidad en las cuales la pobreza, aunque importante, es sólo uno de los aspectos relevantes. En este sentido, pobreza y exclusión se entrecruzan y, además de personas pobres y excluidas, es posible encontrar personas excluidas que no son pobres y, también, la situación contraria, es decir, sujetos pobres que no están inmersos en procesos de exclusión.” (Llano, 2016, p.5).

“ARPE combina factores de renta (pobreza relativa), privación material severa y baja intensidad del trabajo, de manera que una persona en riesgo de pobreza y exclusión social<sup>3</sup> es aquella cuyo nivel de renta se encuentra por debajo del umbral de la pobreza y/o sufre privación material severa y/o reside en hogares con baja intensidad de empleo. A efectos de este cálculo, se considera toda la renta disponible, después de recibir prestaciones sociales, como por ejemplo la renta mínima de inserción o las pensiones”. (Malgesini y Candalija, 2014, p.4). Cabe destacar que dicho indicador está armonizado de

---

<sup>3</sup> Exclusión Social se entiende como la falta de participación de segmentos de la población en la vida social, económica y cultural de sus respectivas sociedades debido a la carencia de derechos, recursos y capacidades básicas (acceso a la legalidad, al mercado laboral, a la educación, a las tecnologías de la información, a los sistemas de salud y protección social) factores que hacen posible una participación social plena.

modo que es posible realizar comparaciones entre países a la hora de realizar el análisis.

Además de la pobreza relativa, otra variable que se utiliza para el cálculo del indicador AROPE es la privación material severa, que mide la proporción de la población que vive en hogares que cumplen al menos cuatro premisas de las nueve siguientes:

1. No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año.
2. No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días.
3. No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada.
4. No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos (de aproximadamente 650 euros).
5. Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses.
6. No puede permitirse disponer de un automóvil.
7. No puede permitirse disponer de teléfono.
8. No puede permitirse disponer de un televisor.
9. No puede permitirse disponer de una lavadora.

La tercera variable utilizada para el cálculo del indicador AROPE es la intensidad de trabajo. “La intensidad de trabajo por hogar se define como la relación entre el número de meses trabajados efectivamente por todos los miembros del hogar y el número total de meses que, en teoría, podrían trabajar como máximo todas las personas en edad de trabajar del hogar. El indicador comprende a las personas de 0 a 59 años que viven en hogares con una intensidad de empleo inferior al 0,2.” (EAPN, 2016, p.6).

La crisis económica, además de provocar un aumento de las tasas de paro, con todas las consecuencias que esto conlleva, ocasionó un aumento de la desigualdad salarial y una pérdida de poder adquisitivo de la población. De este modo, no solo factores como el desempleo han hecho que crezcan las

tasas de pobreza, sino que también existe cada vez un porcentaje mayor de personas que están empleadas y, sin embargo, no pueden afrontar sus gastos.

Se acabó aquel mundo en el que los trabajadores poco cualificados podían mantener a toda la familia con su sueldo. Ahora, el requisito básico para una vida digna es cada vez más unas fuertes destrezas cognitivas y cualificaciones profesionales... Como siempre, el empleo sigue siendo el sine qua non para tener oportunidades en la vida, pero los requisitos para acceder a un empleo de calidad son cada vez mayores y probablemente continuarán aumentando en el futuro. De acuerdo con Esping-Andersenl, (2002).

“La pobreza de los individuos con empleo es un fenómeno «postindustrial», vinculado en primer lugar y principalmente al crecimiento del empleo poco remunerado y precario en el sector servicios. A menudo se compara la situación actual con los años dorados del capitalismo del bienestar, cuando la industria manufacturera proporcionaba empleo estable y bien pagado incluso para aquellos con escasa o ninguna formación” (Bonoli, 2007, p.496).

Factores como el desempleo, la reducción de los salarios, la baja calidad del empleo, la incertidumbre y la corta duración de algunos puestos de trabajo han generado unos niveles muy altos de precariedad laboral en nuestro país, cuyas consecuencias principales son la baja intensidad laboral y el aumento de la tasa de trabajadores que viven bajo el umbral de pobreza. “Esta nueva realidad nos lleva a afirmar que el mercado de trabajo está dejando de ser una garantía de estabilidad frente al riesgo de pobreza, y no en el sentido clásico que relaciona pobreza con desempleo y exclusión social, sino en una acepción más moderna que relaciona trabajo y pobreza”. (Climent, 2015, p.280).

Para finalizar este apartado, haré referencia a la desigualdad. Como señala Loren (2018): el 1% de la población más rica en España acapara una cuarta parte de la riqueza del país (25,1%), una cantidad muy parecida al 32% en manos de los cientos de miles de personas que forman el 70% de la población.

Algunos de los fines supremos de la Política Económica son la libertad, la justicia y la equidad en su más estricto sentido. Dichas metas, que tanto cuesta alcanzar en la práctica, se ven obstaculizados por la existencia de desigualdades que son debidas tanto a factores controlables y como a otros

que no lo son. Los factores no controlables como, por ejemplo, el azar, la suerte o incluso las habilidades personales influyen directamente en la situación de los individuos otorgando a unos más oportunidades que a otros. Sin embargo, esto no quiere decir que no se le pueda proporcionar a otros miembros de la sociedad el mismo acceso a esas oportunidades y buscar así la equidad. El problema radica en no poner remedio a las situaciones que provocan desigualdad y que sí podrían corregirse mediante la intervención del sector público.

Uno de los fallos de mercado<sup>4</sup> existentes en la actualidad es la mala o insatisfactoria distribución de la renta puesto que, cuando se deja que la economía de mercado actúe por cuenta propia, no es eficiente en el sentido de Pareto<sup>5</sup> y provoca una distribución extremadamente desigual en la que los ricos cada vez lo son más y los pobres cada vez son más pobres. Esta realidad se explica perfectamente con la metáfora “el pez grande siempre se come al pez pequeño”.

Para estudiar este fenómeno, los indicadores más utilizados son la Relación S80/S20 y el Índice de Gini. La Relación S80/S20 nos muestra el ratio entre la proporción de los ingresos totales percibidos por el 20% de la población con mayores ingresos y los percibidos por el 20% con menores ingresos. La desigualdad es mayor cuanto más elevado sea el valor del indicador. El Índice de Gini fue creado por el estadístico italiano Corrado Gini y se usa para medir el nivel de desigualdad de la distribución de la renta entre los habitantes de un país o una región. El coeficiente de Gini toma valores

---

<sup>4</sup> Un Fallo de mercado es una situación en la que un determinado mercado no organiza eficientemente la producción o la asignación de los recursos objeto de transacción habitualmente (bienes y servicios) entre oferentes y demandantes, empresas y consumidores.

<sup>5</sup> Pareto: En Teoría Económica se dice que una asignación es eficiente en el sentido de Pareto, denominado así en honor del economista italiano Vilfredo Pareto, si se produce una asignación o reparto de los bienes o de los factores tal que ya no es posible mejorar a alguien a menos que otro agente resulte perjudicado. Se dice que una asignación es superior a otra en el sentido de Pareto cuando se ha podido mejorar a algún agente sin perjudicar al resto. Cuando se agotan las posibilidades de mejora, se dice que estamos en un óptimo en el sentido de Pareto, y es cuando la asignación alcanzada se califica como eficiente.

comprendidos entre 0 y 1. El valor 0 se corresponde con la perfecta igualdad (es decir, todos los individuos tienen los mismos ingresos) y el valor 1 con la perfecta desigualdad (una persona concentra todos los ingresos). El índice de Gini es el coeficiente de Gini expresado en referencia a 100.

De acuerdo con Lorenzo (2014, pp. 103-104), “mientras que el crecimiento correspondiente a los hogares más ricos ha sido el mayor de toda la población, desde 2006 los ingresos de la población con rentas más bajas han caído cerca de un 5 % en términos reales cada año”.

### **3. ANÁLISIS DE LA POBREZA EN ESPAÑA**

En este apartado se hará una recopilación de datos y se expondrá una serie de tablas y cuadros elaborados para la realización del análisis del presente tema, para ilustrar los conceptos e indicadores mencionados en el punto anterior.

Los indicadores<sup>6</sup> que se utilizan en este apartado para analizar la evolución de la pobreza en España durante los últimos años son: la pobreza relativa, la privación material severa y la intensidad de trabajo. Se trata de los tres indicadores utilizados en el cálculo del indicador AROPE, previamente explicados. También se incluye el concepto de trabajadores pobres y, por último, se estudia la evolución de la desigualdad y la distribución de la renta en España a través del Índice de Gini y la relación S80/S20.

En primer lugar, el análisis se realizará al conjunto de la población para a continuación añadir variables que la segmentan por sexo, edad, ocupación, nivel de estudios y regiones. Las variables seleccionadas a lo largo del análisis, son las recomendadas por la Oficina Europea de Estadística. De esta manera podremos obtener una visión más completa y determinar cuáles son los grupos más afectados por cada una de las problemáticas planteadas.

#### **3.1 Pobreza relativa**

---

<sup>6</sup> Dependiendo del indicador, varía el periodo de tiempo que se analiza. Esto se debe a la disponibilidad de los datos en el INE y a las últimas actualizaciones.

La tabla 3.1 muestra el umbral de pobreza desde el año 2008 hasta el año 2016 para hogares de un adulto y para hogares de dos adultos y dos menores de edad, ya que el INE solo nos proporciona datos de estas dos variables.

**Tabla 3.1. Umbral de riesgo de pobreza (< 60% de la renta mediana equivalente). Por tipo de hogar y periodo.**

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Hogares de una persona	8.379	8.877	8.763	8.358	8.321	8.114	7.961	8.011	8.209	8.522
Hogares de 2 adultos y 2 niños	17.597	18.641	18.402	17.551	17.473	17.040	16.719	16.823	17.238	17.896

Fuente: Elaborado con datos del INE, Encuesta de Condiciones de Vida.

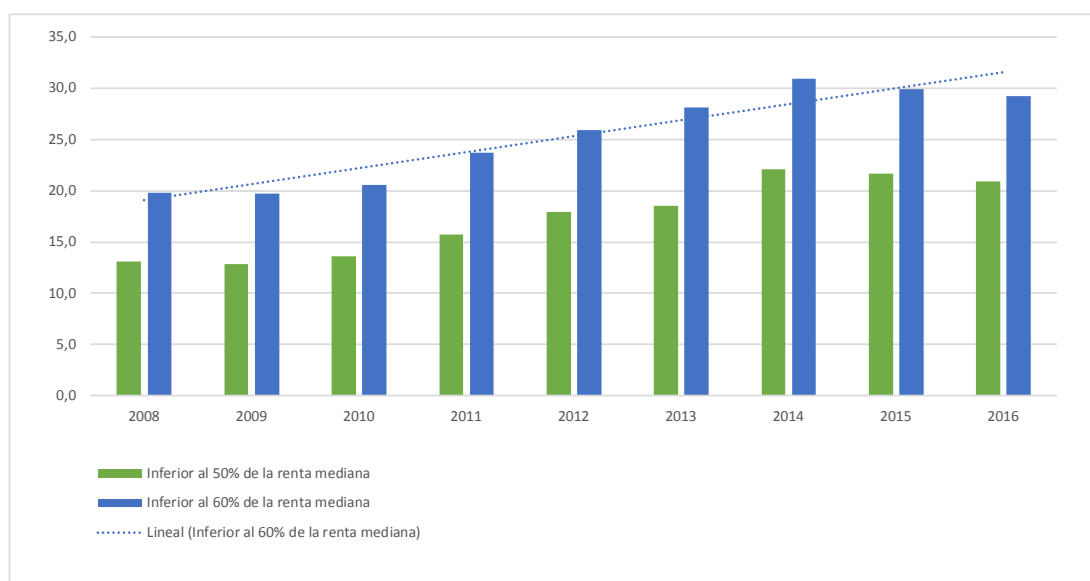
Como se puede apreciar, desde 2009 hay una disminución del umbral de pobreza hasta 2014, donde se sitúa la cifra más baja, siendo 7.961 para hogares de una persona y 16.719 para hogares de dos adultos y dos menores de edad. Desde 2015 la tendencia del umbral de pobreza es creciente hasta el final de la serie 2017, casi llegando a la cifra máxima que se alcanzó en 2009 para hogares de una persona.

Las causas que están detrás de estas tendencias son, principalmente, la caída de los ingresos de la población durante la crisis debido a un laxo mercado laboral, que ha reducido el salario medio de la población hasta 2015 pero, también han influido otros factores como la baja intensidad laboral.

El gráfico 3.1. refleja los porcentajes de personas consideradas pobres (inferior al 50% de la renta mediana) y aquellas que están en riesgo de pobreza (inferior al 60% de la renta mediana).



**Gráfico 3.1. Tasa de riesgo de pobreza con umbral fijo en el año 2008. Serie 2008-2016 por umbrales del nivel de renta y periodo.**



Fuente: Elaborado con datos del INE, Encuesta de Condiciones de Vida.

Se puede observar en la gráfica que la evolución durante el periodo de recesión económica ha aumentado de forma continuada el porcentaje de personas que están en riesgo de pobreza que ha pasado de ser 19,8 % en 2008 a 30,9% en 2014. A partir de 2015 y en los dos siguientes años dicho porcentaje se ha reducido en 1,7 puntos porcentuales. Algo similar sucede con la tasa de pobreza, que aumenta hasta el año 2014 año en el que alcanzo su valor máximo (22,1%) y comienza a descender a partir de 2015.

### 3.2 Privación material severa

Para realizar el análisis de la privación material severa, se ha segmentado la población por grupos de edad, ya que numerosos informes señalan que existen intervalos de edad más afectados. “Es importante subrayar que, tal como sucede con otras variables que se han estudiado aquí, la privación material severa afecta de manera diferencial a las personas en función de la edad que se considere: a mayor edad, menos privación severa”. (Llano, 2015, p.30).

**Tabla 3.2. Población con carencias materiales por edad y periodo.**

**Carencia material severa (4 ítems de 9)**

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
<b>Total</b>	5,0	4,1	4,1	3,6	3,6	4,5	4,9	4,5	5,8	6,2	7,1	6,4	5,8
<b>Menores de 16 años</b>	5,9	5,8	5,4	4,3	5,4	6,6	7,2	5,2	7,4	8,4	9,6	9,1	6,8
<b>De 16 a 24 años</b>	5,6	4,4	4,7	4,1	4,8	6,1	7,0	6,7	7,4	7,9	8,9	8,3	8,9
<b>De 25 a 34 años</b>	5,8	4,1	3,3	3,5	4,3	4,7	5,2	4,3	7,1	7,3	7,9	7,5	6,6
<b>De 35 a 49 años</b>	5,0	4,0	4,1	3,4	3,6	4,8	5,3	5,3	6,6	7,2	8,0	7,0	6,0
<b>De 50 a 64 años</b>	4,0	3,1	3,4	2,9	2,0	3,2	3,4	3,8	4,4	4,6	6,5	5,9	5,9
<b>De 65 y más años</b>	4,0	3,3	3,9	3,6	1,9	2,3	2,2	2,7	2,9	2,7	2,4	2,2	2,5

Fuente: Elaborado con datos del INE, Encuesta de Condiciones de Vida.

El porcentaje de la población total que vive en hogares que cumplen al menos cuatro premisas de las nueve mencionadas en el apartado de metodología es del 5% para 2004. Dicho porcentaje se reduce significativamente hasta 2008 situándose en 3,6% y vuelve a aumentar posteriormente hasta llegar a 7,1%, su cifra más alta, en el año 2014.

El grupo de población menos afectado por esta situación son las personas mayores de 65 años, viéndose una clara tendencia decreciente desde el año 2004, cuyo porcentaje alcanza el 4%, hasta el año 2016, donde se sitúa en 2,5%. Por lo contrario, el grupo más afectado por la carencia material severa es el de los jóvenes menores de 16 años. Cabe destacar que en algunos años el porcentaje es mayor en la franja de 16 a 24 años. Desde 2015 empiezan a disminuir todos los porcentajes de cada uno de los intervalos exceptuando el intervalo de jóvenes de entre 16 y 24 años, que en 2016 vuelve a situarse en su máximo (8,9% en 2014).

### **3.3 Hogares con baja intensidad de trabajo (BITH)**

Este indicador adquirió importancia a raíz de la crisis económica. Antes de realizar el análisis del indicador BITH, analizamos el mercado laboral, en los primeros años de la crisis económica (2008-2012), ya que el comportamiento del paro está muy relacionado con la baja intensidad de trabajo. La tabla 3.3 recoge la evolución de la población activa, ocupada y parada, como el cambio de las tasas de actividad y de desempleo.

**Tabla 3.3. Encuesta de Población Activa (EPA). Serie histórica (Datos en miles de personas).**

Trimestre	Activos	Ocupados	Parados	Tasa de actividad (en%)	Tasa de paro (en %)
4T 2012	23.360,40	17.339,40	6.021,00	60,23	25,77
3T 2012	23.491,90	17.667,70	5.824,20	60,55	24,79
2T 2012	23.489,50	17.758,50	5.731,00	60,5	24,4
1T 2012	23.433,00	17.765,10	5.667,90	60,31	24,19
4T 2011	23.440,30	18.153,00	5.287,30	60,29	22,56
3T 2011	23.482,50	18.484,50	4.998,00	60,44	21,28
2T 2011	23.466,20	18.622,00	4.844,20	60,44	20,64
1T 2011	23.347,30	18.426,20	4.921,20	60,16	21,08
4T 2010	23.377,10	18.674,90	4.702,20	60,25	20,11
3T 2010	23.404,40	18.819,00	4.585,40	60,37	19,59
2T 2010	23.406,40	18.751,10	4.655,30	60,41	19,89
1T 2010	23.270,50	18.652,90	4.617,70	60,09	19,84
4T 2009	23.225,40	18.890,40	4.335,00	59,99	18,66
3T 2009	23.219,80	19.098,40	4.121,40	60,05	17,75
2T 2009	23.293,40	19.154,20	4.139,60	60,3	17,77
1T 2009	23.302,60	19.284,40	4.018,20	60,39	17,24
4T 2008	23.262,10	20.055,30	3.206,80	60,35	13,79
3T 2008	23.157,10	20.556,40	2.600,70	60,23	11,23
2T 2008	23.032,60	20.646,90	2.385,70	60,07	10,36

Fuente: Elaborado con datos del INE, Encuesta de población activa (EPA).

Desde el segundo trimestre de 2008 hasta el último trimestre de 2012 destacan dos sucesos. El primero de ellos es la escasa variación de la población activa, cuya evolución fluctúa levemente a lo largo del periodo analizado. La segunda y la más importante de las observaciones es la evolución de la población ocupada y parada. Durante este periodo de tiempo se pierden alrededor de 3,7 millones de empleos, pasando la tasa de paro de 10,36% a 25,77%.

La fuerte caída del empleo causó la pérdida de la única o principal fuente de ingresos en un elevado número de hogares. “El fuerte impacto producido por la crisis económica ha generado una tendencia de mayor riesgo de pobreza relacionado con el mercado de trabajo que se deriva, no sólo en la pérdida del empleo, sino también en el progresivo empeoramiento de las condiciones laborales. En este sentido, las grietas del estado del bienestar y el incremento de la pobreza de los últimos años, está afectando prácticamente a todos los ámbitos de la estructura económica y social de nuestra sociedad. La precarización de las condiciones laborales, las bajadas salariales

indiscriminadas y la disolución del vínculo con el mundo del trabajo lleva aparejado un incremento inevitable del riesgo de pobreza. No obstante, la dureza de la actual crisis y las férreas políticas de austeridad están tensionando hasta tal punto el mercado de trabajo que la mayoría de trabajadores están cada vez más expuestos a un escenario futuro de precariedad” (Climent, 2014, p. 279).

Existen multitud de indicadores que se utilizan para medir la precariedad laboral, como la tasa de trabajadores temporales o la tasa de trabajadores a tiempo parcial. El indicador BITH nos proporciona el porcentaje de hogares cuyos miembros trabajan un número muy reducido de meses al año o incluso pasan años enteros sin trabajar. Para presentar los datos del indicador BITH, primero se mostrará una tabla con la evolución por Comunidades Autónomas (tabla 3.4), ya que las tasas de paro fueron más elevadas en algunas de ellas.

**Tabla 3.4. Hogares sin empleo o con baja intensidad en el empleo por Comunidades Autónomas.**

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Nacional	6,6	7,6	10,8	13,4	14,3	15,7	17,1	15,4	14,9	12,8
01 Andalucía	10,1	11,4	14,7	20,1	20,6	25,3	27,4	24,9	23,5	21,9
02 Aragón	4,7	2,6	5,6	7,5	11,8	10,2	10,5	6,9	7,6	5,9
03 Asturias	9,1	8,7	8,8	12,8	22,6	16,5	18,0	16,4	14,7	11,5
04 Balears	5,0	5,0	11,2	13,1	10,5	7,1	7,5	8,4	6,7	3,7
05 Canarias	9,3	12,0	14,8	19,9	21,5	22,8	28,1	20,8	29,5	19,2
06 Cantabria	9,2	6,8	8,9	13,8	11,9	11,1	18,4	15,5	16,0	9,3
07 Castilla y León	5,5	8,3	10,4	8,2	9,7	12,8	17,7	16,5	14,2	9,2
08 Castilla - La Mancha	5,0	6,0	11,3	14,8	15,3	19,9	14,9	15,6	18,8	12,8
09 Cataluña	5,2	5,6	9,0	11,6	11,5	10,8	12,0	8,8	7,2	8,8
10 C. Valenciana	6,4	7,8	13,5	14,7	15,0	16,9	18,1	18,1	14,6	13,6
11 Extremadura	8,8	10,6	15,0	14,0	17,9	17,8	22,2	19,3	20,3	15,4
12 Galicia	7,6	7,9	12,2	11,9	14,7	14,1	14,9	13,8	13,6	12,0
13 Madrid,	3,5	5,1	5,6	7,9	8,2	9,3	9,6	10,5	10,4	9,2
14 Murcia	5,5	7,6	11,2	14,5	16,0	17,3	22,2	16,1	13,4	12,6
15 Navarra	3,1	3,8	5,1	5,0	8,0	8,0	7,5	7,1	8,4	8,2
16 País Vasco	6,5	5,5	8,8	9,8	11,1	13,0	12,2	14,3	13,7	7,7
17 Rioja	3,2	5,1	13,9	13,1	10,4	10,4	10,7	10,4	9,2	5,4
18 Ceuta	22,5	25,3	21,8	17,2	23,2	24,7	26,2	10,0	12,2	30,6
19 Melilla	6,0	13,6	10,4	18,0	9,7	20,5	18,0	14,5	18,0	13,9

Fuente: Elaborado con datos del INE, Encuesta de Condiciones de Vida.

Los datos del indicador BITH a nivel nacional muestran un aumento del porcentaje de hogares sin empleo o con baja intensidad de empleo pasando del 6,6% en 2008 hasta el 17,1% en 2014. Las zonas más afectadas por esta situación son Andalucía, Canarias y la ciudad autónoma de Ceuta. Andalucía es la comunidad autónoma de España con mayor número de habitantes (8,388 millones), por lo que las cifras son más significativas y alarmantes. En el año

2014, el 27,4% de los hogares de Andalucía sufrían la condición de baja intensidad laboral. Desde 2015 comienza a reducirse dicho porcentaje, situándose en un 21,9% en el año 2017. Por lo general, en la mayoría de las comunidades aumento el índice BITH en el periodo 2008-2014, y disminuye a partir de 2015. Algunas comunidades autónomas evolucionan de forma diferente, como es el caso de Canarias, cuyo indicador alcanza su valor máximo de 29,5% en el año 2016, si bien en 2017 se redujo hasta un 19,2%.

Para ver que grupos están más afectados por esta situación como en los anteriores indicadores, subdividimos los datos por intervalos de edad y por sexo en la tabla 3.5.:

**Tabla 3.5. Personas sin empleo o con baja intensidad en el empleo por edad y sexo.**

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
<b>Ambos sexos</b>										
Total	6,6	7,6	10,8	13,4	14,3	15,7	17,1	15,4	14,9	12,8
Menores de 16 años	4,0	6,0	9,1	11,4	11,8	13,4	14,2	11,6	11,1	9,6
De 16 a 29 años	6,1	7,1	10,3	14,2	15,5	16,9	18,3	18,4	17,6	14,7
De 30 a 44 años	4,7	5,9	9,1	11,7	12,1	13,2	14,4	11,9	10,9	9,8
De 45 a 64 años	11,7	11,6	14,9	16,4	18,0	19,6	21,6	20,4	20,1	17,0
<b>Hombres</b>										
Total	6,1	7,2	10,6	12,9	13,8	15,9	17,0	15,8	14,9	12,4
Menores de 16 años	4,6	6,0	7,9	10,7	10,9	14,0	14,1	11,4	11,8	9,3
De 16 a 29 años	5,9	6,8	10,4	13,6	15,6	18,5	18,3	20,4	18,2	15,1
De 30 a 44 años	4,7	6,2	10,4	12,0	12,5	13,6	15,1	12,7	11,1	10,2
De 45 a 64 años	9,7	9,8	13,5	15,4	16,4	18,5	20,7	19,5	19,3	15,4
<b>Mujeres</b>										
Total	7,0	8,0	11,0	13,8	14,8	15,4	17,2	15,1	14,8	13,2
Menores de 16 años	3,4	6,0	10,4	12,1	12,7	12,8	14,3	11,8	10,4	9,9
De 16 a 29 años	6,3	7,5	10,2	14,8	15,4	15,3	18,3	16,3	17,0	14,3
De 30 a 44 años	4,7	5,6	7,8	11,3	11,8	12,7	13,8	11,0	10,7	9,4
De 45 a 64 años	13,6	13,3	16,3	17,4	19,6	20,8	22,5	21,2	21,0	18,7

Fuente: Elaborado con datos del INE, Encuesta de Condiciones de Vida.

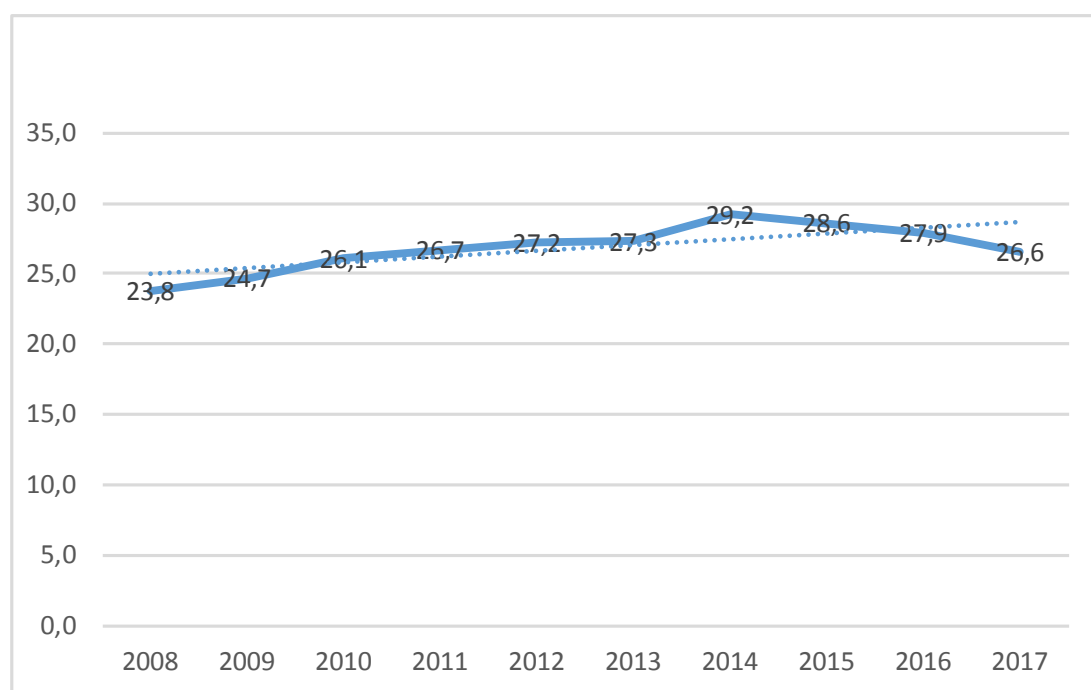
El intervalo con la cifra más alta durante todo el periodo corresponde al de las personas trabajadoras de mayor edad. En el año 2014 se alcanza el máximo porcentaje (21,6%) que corresponde al grupo de personas entre los 45 y 64 años. El siguiente intervalo más afectado es el de jóvenes cuya edad está comprendida entre los 16 y los 29 años siendo su tasa máxima (18,3%) en 2014. Para todos los grupos desde el año 2008, la tasa aumenta de forma continuada hasta 2015, primer año en el que se aprecia una disminución. Sin tener en cuenta los grupos de edad, el porcentaje de mujeres en la mayoría de periodos es mayor que el porcentaje de hombres.

### 3.4 Indicador AROPE

La población en riesgo de pobreza o exclusión social es aquella que se encuentra en alguna de las siguientes situaciones: en riesgo de pobreza, en carencia material severa o en hogares sin empleo o con baja intensidad de empleo.

El gráfico 3.2 refleja la evolución del indicador AROPE durante el periodo 2008-2017.

**Gráfico 3.2. Riesgo de pobreza o exclusión social (estrategia Europa 2020).**



Fuente: Elaborado con datos del INE, Encuesta de Condiciones de Vida.

Desde el año 2008 hasta 2014 se observa un incremento sostenido del indicador AROPE, que pasa del 23,8% en 2008 al 29,2% en 2014. A partir de 2015 el porcentaje de hogares se reduce.

Las siguientes tablas que se muestran a continuación, recogen los datos del indicador AROPE, el cual dividiremos con las siguientes variables

recomendadas por la Unión Europea para sus estudios de pobreza y desigualdad: sexo, tipo de hogar y nivel de educación.

**Tabla 3.6. Riesgo de pobreza o exclusión social (estrategia Europa 2020) por sexo.**

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
<b>Ambos sexos</b>	23,8	24,7	26,1	26,7	27,2	27,3	29,2	28,6	27,9	26,6
<b>Hombres</b>	22,4	23,8	25,5	26,1	27,3	27,9	29,4	29,0	28,0	26,0
<b>Mujeres</b>	25,1	25,6	26,7	27,4	27,2	26,7	28,9	28,3	27,9	27,1

Fuente: Elaborado con datos del INE, Encuesta de Condiciones de Vida.

En la tabla anterior, se desglosa el indicador anterior según el sexo y se comprueba que no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres. Durante los 4 primeros años, la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social es unas décimas más elevada en el grupo de mujeres. Desde el año 2012, el porcentaje de hombres en riesgo de pobreza o exclusión social es ligeramente mayor que el de mujeres.

Una variable relevante para el análisis del indicador AROPE es la composición del hogar.

**Tabla 3.7. Riesgo de pobreza o exclusión social (estrategia Europa 2020) por tipo de hogar.**

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
<b>Total</b>	23,8	24,7	26,1	26,7	27,2	27,3	29,2	28,6	27,9	26,6
<b>Hogares de una persona</b>	33,8	33,9	34,7	34,0	26,6	25,0	27,1	26,7	24,7	26,9
<b>2 adultos sin niños dependientes</b>	22,3	22,4	22,1	22,5	23,1	22,6	22,5	22,3	22,5	22,1
<b>Otros hogares sin niños dependientes</b>	14,0	14,1	17,4	21,7	21,4	22,7	25,1	25,8	25,0	22,9
<b>1 adulto con 1 ó más niños dependientes</b>	45,0	51,1	55,2	49,9	48,1	47,6	53,3	50,1	53,3	47,9
<b>dependientes</b>	24,2	27,3	27,4	27,6	28,3	27,7	30,5	28,5	28,1	26,6
<b>Otros hogares con niños dependientes</b>	29,6	28,0	30,9	29,0	35,5	38,5	38,6	41,8	38,3	35,5
<b>No consta</b>	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	14,4	0,0	47,2	73,3	26,6

Fuente: Elaborado con datos del INE, Encuesta de Condiciones de Vida.

Los hogares con menor incidencia de riesgo de pobreza o exclusión social son aquellos formados por dos adultos con o sin niños dependientes<sup>7</sup>, siendo menor en los hogares formados por 2 adultos y sin menores a su cargo.

<sup>7</sup> Se entiende por niño dependiente a todos los menores de 18 años y a las personas de 18 a 24 años económicamente inactivas para las que al menos uno de sus padres es miembro del hogar.

Por el contrario, los hogares más afectados son aquellos compuestos por una persona adulta y con uno o más niños dependientes. La cifra de hogares con un adulto y uno o más niños dependientes en riesgo de pobreza o exclusión social fluctúa a lo largo de la serie entre un 45% al comienzo de la serie (2008) y un 55,2% cifra que corresponde al año 2010.

También se puede apreciar diferencias significativas por grupos de población según el nivel de formación alcanzado.

**Tabla 3.8. Riesgo de pobreza o exclusión social (estrategia Europa 2020) por nivel de educación.**

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Total	22,7	23,7	25,2	25,9	26,5	26,6	28,1	27,8	27,2	25,7
Educación primaria o inferior	32,8	34,0	34,7	34,5	33,1	32,5	31,6	32,0	31,5	32,0
Educación secundaria primera etapa	25,4	26,5	30,1	30,6	33,7	35,1	38,7	39,0	37,9	34,5
Educación secundaria segunda etapa	18,9	20,0	22,1	22,1	24,7	25,4	27,5	27,6	26,2	25,1
Educación superior	9,8	10,6	11,2	13,8	13,6	13,3	15,3	13,8	14,5	13,5
No consta	30,4	21,1	17,4	52,5	75,7	0,0	47,4	0,0	29,0	0,0

Fuente: Elaborado con datos del INE, Encuesta de Condiciones de Vida.

Las personas con educación superior son las menos afectadas por el riesgo de pobreza o exclusión social. En 2008 la cifra se sitúa en 9,8% y sigue la misma tendencia creciente que el total del indicador hasta el año 2014, donde alcanza un 15,3%. Respecto a este último cuadro, mencionar también que la población con bajo nivel de estudios (educación primaria o inferior) concentra la mayor tasa de riesgo de pobreza o exclusión social desde 2008 hasta 2011. A partir del año 2012, el grupo de población más afectada por el riesgo de pobreza o exclusión social es el que tiene menor nivel de estudios (aquellos que han terminado la educación secundaria), y además aumenta su porcentaje de forma continuada hasta el año 2015, año en el que alcanza un 39%.

### 3.5 Trabajadores pobres

No son pocos los trabajadores que viven bajo el umbral de pobreza pese a tener un trabajo y un sueldo. La siguiente tabla muestra la evolución del Indicador AROPE durante el periodo 2008-2017 según la situación laboral:



**Tabla 3.9. Riesgo de pobreza o exclusión social (estrategia Europa 2020) según situación laboral.**

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
<b>Total</b>	22,7	23,7	25,2	25,9	26,5	26,6	28,1	27,8	27,2	25,7
<b>Ocupados</b>	13,4	13,7	14,4	14,0	14,3	14,8	17,6	18,1	16,8	16,3
<b>Parados</b>	42,1	40,9	50,0	53,4	54,1	56,5	60,3	61,0	62,7	59,2
<b>Jubilados</b>	23,5	22,4	19,3	19,1	14,9	13,8	11,9	12,6	13,3	15,4
<b>Otros inactivos</b>	35,6	35,4	35,8	35,9	36,6	34,0	35,7	35,4	36,3	36,4
<b>No consta</b>	48,3	21,3	19,6	0,0	5,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Fuente: Elaborado con datos del INE, Encuesta de Condiciones de Vida.

Como recoge la tabla anterior, el porcentaje de población ocupada en riesgo de pobreza desde el año 2008 hasta el año 2015 crece en 4,2 puntos porcentuales, situándose en 2015 en 18,1%. A partir de 2016 disminuye dicho porcentaje, situándose en 2017 en un 16,3%.

Viendo la fragilidad del mercado laboral en nuestro país, es necesario contrastar los datos de España con los de la Unión Europea para comprobar si ha ocurrido lo mismo en la Unión Europea durante la crisis. Si comparamos la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social de la población ocupada por sexo entre España y la media de los 28 países de la Unión Europea, observamos lo siguiente:

**Tabla 3.10. Población en riesgo de pobreza o exclusión social (estrategia Europa 2020) por situación laboral y sexo. España y UE-28.**

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
<b>Mujeres</b>									
<b>España</b>	11,8	12,8	12,6	12,7	12,5	12,5	14,7	15,3	15,1
<b>UE-28</b>	..	..	11,6	12,5	13,0	12,9	12,7	12,0	11,8
<b>Hombres</b>									
<b>España</b>	13,7	14,2	13,3	12,8	13,7	13,4	15,2	15,9	14,7
<b>UE-28</b>	..	..	12,5	13,0	13,8	13,5	13,3	13,2	12,9

Fuente: Elaborado con datos del INE, Encuesta de Condiciones de Vida.

Si nos fijamos solo en la variable sexo en España, se aprecia que el porcentaje es mayor en la población masculina que en la femenina, desde 2008 hasta 2015.

Comparándonos con la Unión Europea, hasta el año 2013 el porcentaje de hombres y mujeres en riesgo de pobreza o exclusión social con empleo es mayor en la UE-28 que en España. Sin embargo, desde 2014 se invierten los términos porque, mientras que en la Unión Europea se redujo el porcentaje, en España, dicho descenso se produce a partir de 2016.

Tanto en España como en la Unión Europea, el porcentaje de hombres ocupados en situación de riesgo o exclusión social es mayor que el de las mujeres. No obstante, en el año 2016 para España, el porcentaje de mujeres ocupadas es mayor que el de hombres.

### 3.6 Desigualdad Económica

Es necesario destacar, que la pobreza y la desigualdad evolucionan de forma diferente dependiendo de algunos factores como la legislación de cada Comunidad Autónoma o de sus principales actividades económicas. Todo esto influirá en las condiciones de vida de cada región y por lo tanto en la desigualdad.

En la siguiente tabla se muestra el ratio S80/S20 en España, por Comunidades Autónomas para el periodo 2008-2016:

**Tabla 3.11. Desigualdad S80/S20 por Comunidades Autónomas. Base 2013.**

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
<b>Total</b>	<b>5,6</b>	<b>5,9</b>	<b>6,2</b>	<b>6,3</b>	<b>6,5</b>	<b>6,3</b>	<b>6,8</b>	<b>6,9</b>	<b>6,6</b>
Andalucía	6,0	6,0	6,2	7,3	6,2	6,6	7,1	7,0	7,2
Aragón	4,7	4,4	4,2	5,3	5,3	5,6	6,0	5,4	5,1
Asturias, Principado de	4,9	5,1	4,7	4,9	5,2	5,1	6,3	5,2	5,1
Balears, Illes	5,9	6,3	6,9	9,2	6,9	7,1	8,9	9,1	6,1
Canarias	5,6	6,3	6,7	6,8	7,1	7,0	7,7	10,1	8,8
Cantabria	4,8	5,7	5,3	7,2	5,3	5,2	4,8	4,3	4,8
Castilla y León	4,5	5,1	5,2	4,9	5,0	5,2	6,2	5,6	5,1
Castilla - La Mancha	5,1	4,9	5,8	5,7	6,8	6,5	6,2	6,7	6,4
Cataluña	5,2	5,8	6,1	5,6	6,2	5,7	6,5	6,1	5,6
Comunitat Valenciana	5,7	5,3	6,2	6,0	6,7	6,5	5,8	6,4	6,0
Extremadura	5,0	5,6	5,6	5,5	6,3	5,7	5,7	5,8	5,4
Galicia	4,6	4,6	5,0	5,0	5,4	4,8	5,0	5,5	5,5
Madrid, Comunidad de	5,6	6,3	5,9	6,1	6,5	6,1	6,5	6,9	7,2
Murcia, Región de	5,1	5,7	5,8	4,7	5,1	6,5	6,1	6,6	5,9
Navarra, Comunidad Foral de	4,2	4,7	5,3	4,7	4,8	4,5	4,9	4,8	4,6
País Vasco	4,8	5,2	6,1	6,3	6,5	5,2	5,2	5,4	5,0
Rioja, La	4,3	5,1	5,5	6,2	5,9	6,8	6,4	5,5	4,6
Ceuta	10,9	15,0	8,3	8,1	10,8	10,9	9,2	7,1	6,3
Melilla	6,4	9,9	7,6	10,7	5,4	10,1	10,1	7,4	8,2

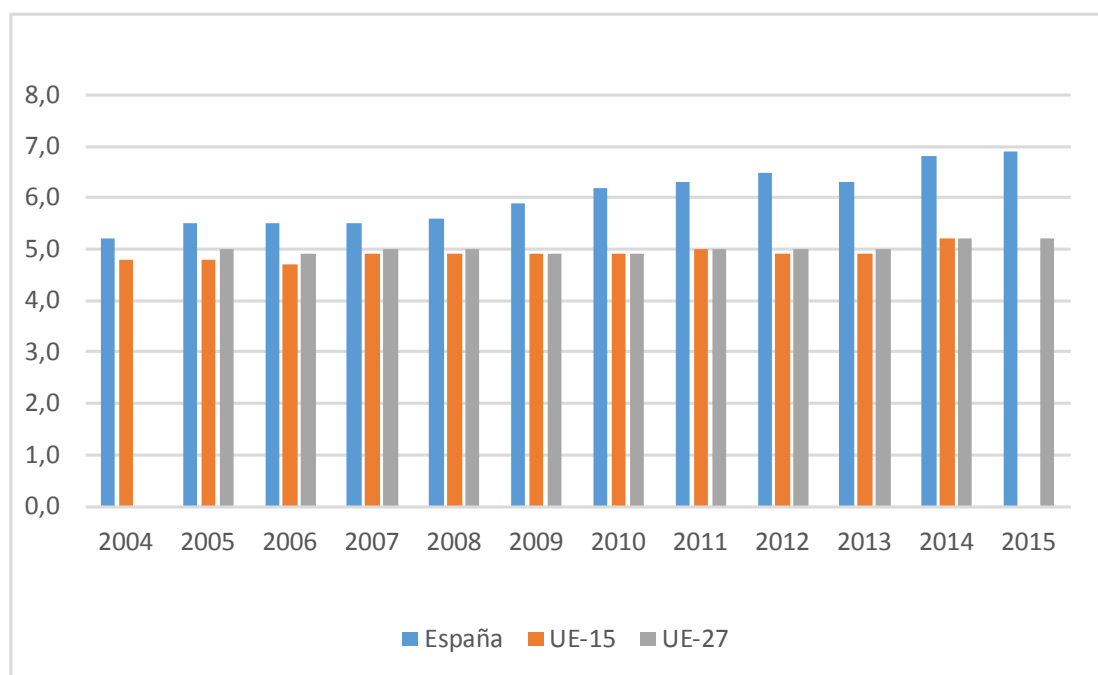
Fuente: Elaborado con datos del INE, Encuesta de Condiciones de Vida.

Desde el año 2008 hasta 2015, la relación S80/S20 en España pasa de 5,6 a 6,9. Las comunidades autónomas con mayor desigualdad son Andalucía,

Canarias y la ciudad autónoma de Melilla. Las comunidades autónomas con menor desigualdad son La Comunidad Foral de Navarra, País Vasco y La Rioja. Cada una de las Comunidades Autónomas sigue una distinta evolución desde 2008 hasta 2016, aunque en mayor o menor medida en casi todas ellas ha aumentado la desigualdad desde el inicio hasta el final del periodo analizado. Las únicas excepciones son las Comunidades Autónomas de Cantabria, que tiene la misma tasa al principio de la serie y al final de ella, y Ceuta, donde apreciamos que se reduce considerablemente.

Es oportuno, hacer una comparación entre España y la media de países de la Unión Europea, ya que, la persistencia de las desigualdades obstaculiza el crecimiento sostenible que es una de las prioridades de la Unión Europea.

**Gráfico 3.3. Desigualdad (S80/S20) en España y la UE. Base 2013.**



Fuente: Elaborado con datos del INE, Encuesta de Condiciones de Vida.

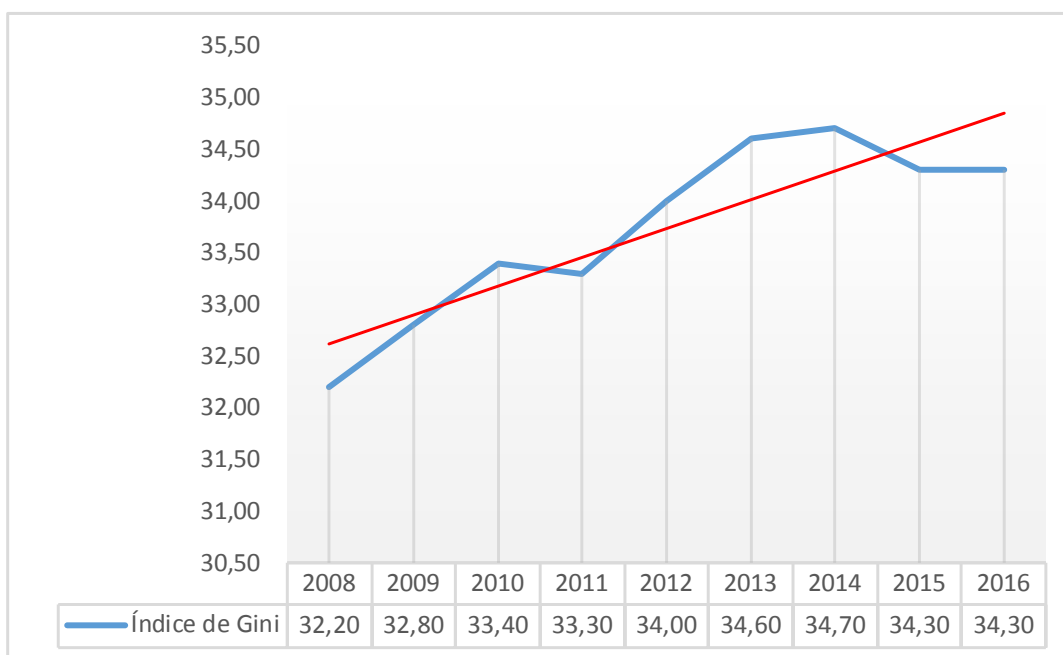
Si se compara España con la Unión Europea (UE-15 y UE-27), se comprueba en el gráfico 3.3. que el indicador de desigualdad S80/S20 para la UE-15 y por la UE-27 apenas varía durante el periodo analizado y no presenta diferencias significativas, ya que la mayor disparidad entre ellos es de dos

décimas durante los primeros años del periodo. Si comparamos el ratio S80/S20 entre España y la UE comprobamos que la mayor cifra de desigualdad registrada en la Unión Europea es el dato más bajo registrado en toda la serie para España. No solo partimos de una cifra mayor sino que, a lo largo de la crisis, la desigualdad en España aumenta año tras año, mientras que en la UE se mantiene prácticamente constante. La diferencia más relevante entre España y la UE-27 es de 1,7 en el año 2016.

El último de los indicadores usados para el análisis es uno de los más utilizados para realizar estudios sobre la desigualdad. Primero, se verá cual ha sido la evolución en España del Índice de Gini para el conjunto de la población y seguido como en el anterior indicador una comparación entre todos los países pertenecientes a la Unión Europea.

El gráfico 3.4 muestra la evolución del Índice de Gini, durante el periodo 2008-2016:

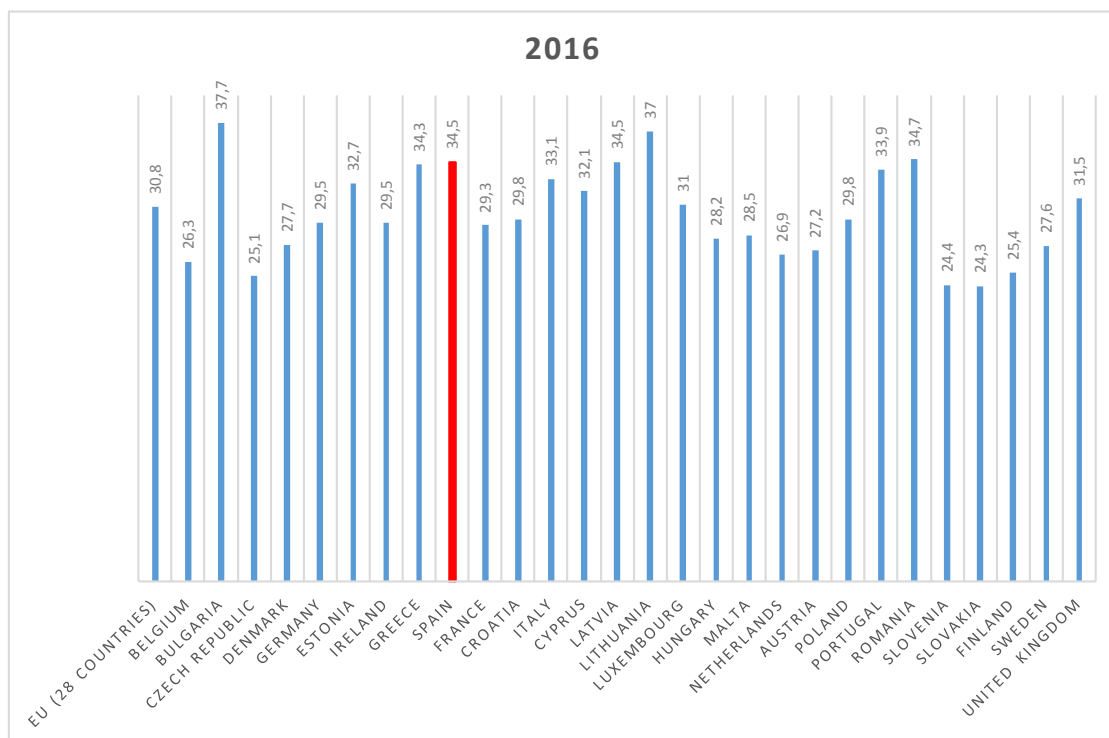
**Gráfico 3.4. Desigualdad de la renta. Índice de Gini.**



Fuente: Elaborado con datos del INE, Encuesta de Condiciones de Vida.

Se observa un crecimiento del mismo desde el año 2008 hasta el año 2010, seguido de una pequeña reducción en 2011, para continuar creciendo hasta el año 2014, dónde se reduce y, por último, durante el año 2015 se mantiene constante.

**Gráfico 3.5. Desigualdad de la renta. Índice de Gini por países de la UE**



Fuente: Elaborado con datos de Eurostat.

En comparación con la Unión Europea, para el año 2016 el índice de Gini en España es muy elevado, pues está exactamente 3,7 puntos porcentuales por encima de la media europea. Los únicos países cuyos valores superan al de España son Rumania, Bulgaria y Letonia.

#### 4. CONCLUSIONES

Los conceptos de pobreza y exclusión social en España han adquirido especial relevancia durante los últimos diez años. Uno de los motivos por los que se han realizado numerosos estudios y análisis durante este tiempo ha sido el aumento de la tasa de pobreza y de la desigualdad generada a raíz de la crisis económica.

El periodo temporal reflejado en el trabajo comprende desde el año 2008 hasta el año 2016 o 2017, según la disponibilidad de los datos. Durante ese periodo queda claramente reflejado el aumento continuado de prácticamente todos los indicadores de pobreza, siendo 2014 el año en el que se registran las peores cifras de pobreza y desigualdad. A partir de 2015 parece que comienza una nueva etapa en la que mejoran los distintos indicadores de pobreza y desigualdad empleados.

Para que se considere a una persona en riesgo de pobreza y exclusión social tiene que encontrarse, al menos, en una de las tres situaciones siguientes: de pobreza relativa, de privación material severa, o de baja intensidad laboral. Los datos reflejan que el principal problema que sufre la población española es la falta de ingresos y la escasez de recursos para poder satisfacer sus necesidades más básicas. El indicador de pobreza relativa, obtenido a través del umbral de riesgo de pobreza, es el que alberga los porcentajes más altos, llegando a unas tasas de casi el 30%. Por lo que se refiere al indicador de intensidad de trabajo, destacan sus elevadas tasas en determinadas comunidades autónomas como Andalucía, Canarias y Extremadura, donde la destrucción del empleo durante los primeros años de la crisis económica fue más severa. Por último, la carencia material severa es el indicador que tiene menor incidencia en la población española, si bien llegó a afectar en torno al 6% de la población.

El análisis de AROPE muestra que hay segmentos de la población mucho más afectados por la pobreza y la exclusión social que otros. Las personas más vulnerables a esta condición son las familias con hijos a su cargo, las personas que tienen baja formación y la población parada. Es lógico que afecte en mayor proporción a estos grupos, ya que en la mayoría de los casos una familia compuesta por un adulto con hijos dependientes necesita un

nivel de ingresos mayor, y la población con un nivel bajo de estudios tiene menos opciones de alcanzar puestos de trabajo mejor remunerados, o simplemente sus posibilidades de encontrar un empleo son más bajas.

No solo los parados están afectados por el riesgo de pobreza y exclusión social, se comprueba que un porcentaje relativamente elevado de trabajadores ocupados también se encuentran en una situación de riesgo de pobreza (un 16,3% de los trabajadores en 2017 pueden ser considerados en esa situación). La principal causa de esta situación es el crecimiento del empleo precario y mal remunerado.

En relación con la desigualdad, el indicador usado para medir este fenómeno es la relación S80/S20 y el índice de Gini. Los resultados obtenidos permiten ofrecer algunas respuestas a las preguntas planteadas al comienzo del trabajo. Una de las causas por las que pueden variar los índices de pobreza entre países similares son las diferencias en la desigualdad de la distribución de la renta. España, en el periodo analizado, se ha convertido en uno de los países de la Unión Europea con mayores índices de desigualdad.

Para concluir el trabajo, considero oportuno expresar en las siguientes líneas una valoración personal. Desde mi punto de vista y simplificando mucho, considero que uno de los principales problemas que deben abordarse para mejorar la situación del país es la desigualdad. Se observa de forma clara cómo incluso en periodos de crecimiento, a medida que crece la desigualdad, crecen las tasas de pobreza. Los niveles de desigualdad en nuestro país son muy elevados y, en parte, esta es la causa de que las distintas tasas para medir la pobreza sean tan altas. Decir también que, aunque las cifras de pobreza sean muy elevadas, existen otros factores como es la economía sumergida, que si se tuvieran en cuenta, provocarían una reducción de las tasas de pobreza. Si no existiera la economía sumergida en nuestro país y realmente un tercio de la población estuviera en riesgo de pobreza, la conflictividad social sería mucho mayor. Aun así las cifras reales, son muy elevadas para tratarse de un país desarrollado. Posiblemente, dentro de unos años pueda empezar a modificarse esta realidad, empezando por un cambio en la mentalidad de las personas, lo cual se logra a través de la educación.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

Ayala, L. (2010): “La pobreza en España: Tendencias y factores de cambio”, *Revista Española del Tercer Sector*, 15, Mayo-Agosto 2010, pp. 17-42.

Banco Interamericano de Desarrollo (2001): “Amartya Sen y las mil caras de la pobreza”. Disponible en: <https://www.iadb.org/es/noticias/articulos/2001-07-01/amartya-sen-y-las-mil-caras-de-la-pobreza%2C9286.html>

Bonoli, G. (2007): “Time Matters: Postindustrialization, New Social Risks and Welfare State Adaptation in Advanced Industrial Democracies”, *Comparative Political Studies*, 40(5), pp. 495-520.

Climent, V. (2015): “La nueva pobreza en el mercado de trabajo”, *Intangible Capital*, 11(2), pp. 270-283, Disponible en <http://dx.doi.org/10.3926/ic.584>

Esping-Andersen, G. (ed.) (2002): *Why We Need a New Welfare State*. Oxford University Press, Oxford.

FOESSA. (2014): *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*, Fundación FOESSA, Madrid.

Llano J.C. (2015): “El Estado de la Pobreza. Seguimiento del Indicador de Riesgo de Pobreza y Exclusión Social en España 2009-2014”, EAPN, Madrid.

Llano J. C. (2016): “El Estado de la Pobreza. Seguimiento del Indicador de Riesgo de Pobreza y Exclusión Social en España 2009-2015”, EAPN, Madrid.

Loren, E. (2018): “La recuperación perpetúa la desigualdad y beneficia a los más ricos”, *Huffington Post* (22/01/2018). Disponible en: [https://www.huffingtonpost.es/2018/01/21/la-recuperacion-perpetua-la-desigualdad-y-beneficia-a-los-mas-ricos\\_a\\_23338348/](https://www.huffingtonpost.es/2018/01/21/la-recuperacion-perpetua-la-desigualdad-y-beneficia-a-los-mas-ricos_a_23338348/)



Lorenzo, F. J. (2014): "Pobreza y exclusión social en España: consecuencias estructurales de nuestro modelo de crecimiento", *Ehquidad Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, 1, pp. 91-114.

Malgesini, G.y Candalija, J. (2014): *Dossier Pobreza EAPN España*, EAPN, Madrid.

Marí-Klose, P. y Martínez, Á. (2015): "Empobrecimiento en tiempos de crisis" *Panorama SOCIAL*, Funcas, 22, pp. 11-26.

PNUD (1997): *Informe de desarrollo humano 1997*. Ediciones Mundi-Prensa, Nueva York. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/cccss/02/mamr.htm>

UNICEF (2005): *Pobreza infantil en países ricos 2005*. Innocenti Report Card, 6, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia. Disponible en: <https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/repcard6s.pdf>